

SUSCRIPCIONES

| | ANOS | TRIM. | SEM. | ANOS |
|-------------------------------|------|---------|------|------|
| | Pts. | Pts. | Pts. | Pts. |
| MADRID..... | 150 | 450 | 9 | 1750 |
| Provincias..... | 6 | 12 | 22 | 50 |
| EXTRANJERO..... | 8 | 16 | 32 | |
| Portugal..... | 15 | 30 | 55 | |
| Naciones conve- nidas..... | 20 | 40 | 80 | |
| No convenidas..... | 20 | 40 | 80 | |
| VENTA | | | | |
| Madrid..... | 25 | adms. | 0'75 | pts. |
| EXTRANJERO..... | 25 | | 1'25 | |
| Portugal..... | 25 | | 1'50 | |
| Naciones conve- nidas..... | 25 | | 1'50 | |
| No convenidas..... | 25 | | 1'50 | |
| NUMEROS SUETOS | | | | |
| Del día..... | 0'05 | peseta. | | |
| Además..... | 0'25 | | | |

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Jueves 21 de Agosto de 1890

MADRID—NÚM. 5404

NUESTRO GRABADO

La mujer, el caballo, las armas; he aquí las tres pasiones que desde niño siente el árabe. Raza varonil y bizarra, temperamento salvaje y sensual, espíritu soñador y vehemente, sus gustos no pueden ser más armónicos y naturales. La codicia, el refinamiento, la debilidad, todo aquello que males y perturba los sentimientos nobles del corazón, aparecen en la plenitud y en el ocaso de la vida, pero no se presentan en la edad moza y soñadora. La sobria condición del árabe unida a sus gustos y temperamentos le hacen ser ágil, intrépido, inimitable en sus juegos hipicos y guerreros. Su diversión favorita, «el correr la pólvora» ó la «fantasía», resulta por eso mismo un espectáculo que no tiene semejanza con ninguno de los que en Europa se suelen representar aun entre aquellos pueblos más bizarros y atrevidos. Siempre que tienen que recogerse con cualquier motivo, cuando tratan de festejar a algún huésped ilustre ó de rendir culto a un acontecimiento tradicional, los árabes corren la pólvora. Provistos de ágiles y gallardos corceles, bien repletos de pólvora la toscan bota que cuelga del hombro, cubierto por blanquísimo jaleco de lana y en la mano la maqueada espingarda, se reúnen en sus fértiles campos con la arrogancia, la seguridad y el entusiasmo del que marcha a un torneo donde han de probarse los diestros jinetes y los hombres de arrojo y de inteligencia. Formados en dos grupos se colocan frente a frente cual si fueran enemigos, y tocando los jirres con el duro adicete se precipitan en furiosos y pintorescos torbellinos. Gritos de entusiasmo, alaridos de brava y salvaje acometida, gestos, imprecaciones, todo se mezcla al estampido de las espingardas y al confuso relinchar de los trotones. Cuadro más bizarro ni que mejor muestre, pacíficamente, el espíritu bélico del árabe, no se ofrece en el resto de las costumbres musulmanas. La destreza en el guisar los corceles en el juego caprichoso de las armas y en los disparos certeros de sus espingardas, se patentiza en esa diversión por modo bien ejemplar. El grabado de Morot que hoy aparece en esta plana enseña gráficamente la vida, el movimiento y la bizarría de la tradicional costumbre. Hemos visto estampas bellísimas y aun cuadros de célebres autores representando esa típica «fantasía» de los árabes; pero en honor de la verdad ninguno nos ha parecido tan hermoso ni tan acabado como el que hoy ofrecemos a nuestros lectores.

EL ESPÍRITU DEMOCRÁTICO EN LA ANTIGÜEDAD

La desigualdad de condiciones es mayor ó menor en cada sociedad, y así nos lo acredita la historia en multitud de casos. Vemos de un lado el elemento aristocrático que aspira a la posesión de la soberanía por una sola clase privilegiada; vemos de otro lado el elemento democrático, fundado, no como el aristocrático, en el gobierno del pueblo por una sola clase privilegiada, sino en el gobierno del pueblo por el pueblo mismo; es decir, la igualdad política universal. No es cosa moderna la idea de la democracia, sino que es de todos los tiempos y de todos los lugares, pero para sostener el espíritu democrático, Licurgo, Solón y todos los escritores antiguos creen que primero debe pensarse en destruir la desigualdad civil, que ha sido siempre el objetivo del genio democrático. Sin duda Platón conoció esto cuando fundó la igualdad civil, pues en su República abolía radicalmente la industria y la familia. Licurgo y Solón difundieron en muchos conceptos de él, consistiendo esto en que los dos legisladores de Esparta y Atenas amoldaron sus disposiciones a las costumbres establecidas, mientras que Platón escribía sin que le embarazasen las dificultades de la ejecución. Licurgo, no atreviéndose a abolir la familia, temió establecer expresamente la comunidad de los mujeres y de los hijos, y se concretó a recomendar a las mujeres este género de vida. Aristóteles, en su Política, dice «que la

recomendación de Licurgo produjo sus efectos». Los hijos de la República eran educados en común, se repartieron los bienes entre todos los ciudadanos y prohibió, por último, hacer testamento. Esta tentativa costó al legislador la pérdida de un ojo en una sedición, por lo cual ya no se mostró tan inflexible y no se atrevió a hacer obligatoria en lo sucesivo la igualdad de fortuna; solo procuró mantenerla, quitando los medios de romperla, es decir, proscribiendo la industria, siendo las artes necesarias encomendadas a los esclavos, separados de la sociedad, a quienes llamaba Platón *hombres de la raza de hierro*; el comercio quedó prohibido, retirándose de la circulación el oro y la plata y adoptándose la moneda de hierro, difícil para las transacciones. De aquí que los ciudadanos no se ocupasen más que de los negocios públicos, haciéndolo todo

que, teniendo necesidad de hombres, se resignase a esta espantosa pérdida sin darse cuenta de ella? Por sabido se calla que la muerte se celebraba principalmente en los hijos naturales, menos cuidados y menos protegidos que los legítimos antes y después de su nacimiento. La diferencia entre unos y otros es de casi la mitad. En París, de cada 60.651 nacimientos anuales, las declaraciones de los que debían ser dados a criar se han elevado al término medio de 17.441. De esta cifra, 6.590 debían ser lactados por amas y 10.851 por otros procedimientos. Más de una cuarta parte de las madres confían sus hijos a manos mercenarias y más de las tres quintas partes de los niños son criados al pecho. El Dr. Legman, a quien debo estos datos, añade que la mortalidad es mucho

mayor en los niños criados al biberón. En 1883, en París, de cada 3.824 muertos de gastroenteritis, 1.213 niños habían sido lactados al pecho, y 2.611 al biberón. Declaramos, rindiendo un homenaje a la justicia, aunque con profunda tristeza, que hay muchas madres condenadas por su condición a no poder dar de mamar a sus hijos; a esta clase pertenecen todas aquellas que tienen la indispensable necesidad de ganar el sustento para sí y para su familia; las trabajadoras, las criadas de servicio, las viudas, las abandonadas; un gran número, en fin. Entre éstas, sin embargo, más que entre las ricas y las de posición desahogada, pudiera reclutarse amas de cría, porque éstas, más que ningunas otras, sienten la necesidad del dinero. En París y en otras muchas ciudades de Francia, ofrécese a las mujeres casadas y a las solteras que no pueden alimentar a sus hijos por falta de recursos un socorro de lactancia. De este modo, la madre queda convertida en ama retribuida de su propio hijo. El gasto es grande: en París, donde el Consejo municipal no regatea en lo que se refiere a la vida humana, es considerable. Sin embargo, desde cualquier punto de vista que lo consideremos, desafia a todos a que presenten una inversión mejor del dinero. El dinero mejor gastado es el que se invierte en enriquecer al país en hombres. En cuanto a las mujeres ricas ó de buena posición, no se puede incluir sobre ellas mas que por la persuasión y la mejora de las costumbres. Las cristianas escuchan al sacerdote. Los filósofos no ejercen influencia alguna si no llegan a formar una verdadera opinión general. Rousseau creyó haberla formado, pero era Rousseau, y el movimiento creado por él no fue duradero.

Si Alejandro Dumas hubiese emprendido una campaña analoga, acaso él solo hubiera sido escuchado por las mujeres. Muchas madres se abstienen de alimentar a sus hijos por temor a los peligros é incomodidades que la lactancia ocasiona. Otras se figuran que así disgustarían a sus maridos, en lo cual, por regla general, se equivocan de medio a medio. El marido considera a la mujer que no cria como la mujer al hombre que no se bate. Hay mujeres que desean criar, pero a quienes el médico se lo prohíbe. La impotencia en que se encuentran procede de su falta ó de la falta del marido, que las obliga a llevar una vida que empobrece y arruina su naturaleza. A mi juicio, los higienistas y los patriotas deben dedicar toda su atención a la industria de las nodrizas, de las que dan el pecho y de las que crían con biberón. obra adquiere cada día más importancia, y que publica un sumario tan interesante como el que sigue: Asunción, capital de la República del Paraguay.—Progreso del arte militar: Puentes portátiles ligeros.—Un bosque petrificado en Arizona (Estados Unidos).—Una excursión a la cordillera vasca pirenaica: Alzquirri y Aranzazu, por D. Miguel Rodríguez Ferrer.—Nuevas aplicaciones de la electricidad a domicilio: Ascensor eléctrico.—Exposición de electricidad de Rimburgo.—La navegación submarina: Pruebas de los buques, por don Eduardo Mier.—Física recreativa: Agujas flotantes. Grabados: República del Paraguay: Vista de Asunción.—Arte militar: Puente pasarella portátil.—Puente pasarella arrollado para el transporte.—Arizona: Restos de un bosque de árboles petrificados en la cumbre de Jasper Hill.—Ascensor eléctrico.—Exposición de Edimburgo: Palacio central.—Diferentes medios para hacer flotar en el agua una aguja ó un alfiler. Hemos recibido el tercer número de *La Ciencia Eléctrica*, cuyo sumario es el siguiente: Del potencial eléctrico. ¿Dónde reside la energía potencial? III, por Francisco de P. Rojas.—Los contadores eléctricos, II, por Ernesto Caballero.—Integración de las fuerzas físicas, particularmente de la electricidad y de las fuerzas orgánicas (continuación), por Arturo Galcerán.—Pila bloque de M. Germain, por Carlos Banús.—La electricidad en España, Madrid, las estaciones centrales de alumbrado de la «Sociedad Matritense de electricidad». La instalación de Buenavista, IV, por J. Casas Barbosa.—Nuestras comunicaciones con Africa.—El aparato de profundidades.—Bibliografía.—Unidades físicas, por don José Muñoz del Castillo.—Noticias.—Biblioteca de «La Ciencia Eléctrica»: Tratado de telegrafía submarina (pliego segundo). Puntos negros.—Este es el título de una interesante colección de artículos escritos al correr de la pluma por nuestro estimado compañero en la prensa D. José Nakens durante el anterior período de dominación del partido conservador. Las actuales circunstancias de la política española dan a estos artículos interés palpitante aparte del que siempre despierta con su característico estilo el autor de *Lo que no puede decirse* y de otras colecciones analogas tan bien recibidas por el público. Véndese en la administración de *El Motín*. Precio: 2 pesetas. Sufragio universal.—Manual que contiene el texto y los comentarios de la ley electoral recientemente publicada, con más de 120 notas y profusión de formularios que facilitan las operaciones del censo y de la elección en todos sus trámites. Como legislación suplementaria se insertan en este manual varias disposiciones anteriores, entre ellas las leyes de división de distritos electorales y de elección de senadores en la Península y Ultramar. Véndese en la administración de *Las Leyes*, Biblioteca económica de legislación y Jurisprudencia, calle de Echegaray, 1, segundo; precio 1 peseta en rústica y 1,50 en telz. EFEMERIDES DE AGOSTO Día 21. 1157.—Muere en Fresneda el rey D. Alfonso VII de Castilla, hallándose en guerra con los moros. Hizo su testamento en una tienda de campaña al pie de una encina. 1392.—Conquista de la ciudad de Tarifa por el rey D. Sancho IV de Castilla, llamado por unos el Bravo, y por los otros el Právo, que vale tanto como perverso ó malvado. 1414.—Conquista de Ceuta por D. Juan de Portugal. 1263.—El papa Urbano IV autoriza la erección de la catedral de Oáiz, estableciendo en esta ciudad la silla episcopal. 1621.—Asesinato en la calle Mayor de Madrid del renombrado poeta D. Juan de Tassis y Peralta, conde de Villamediana. 1809.—Decreto de José Napoleón aboliendo en toda España la contribución que se exigía con el nombre de *Voto de Santiago*. 1869.—Muere en Pontevedra el héroe del Gallaigo, D. Gastón Méndez Núñez. 1875.—Muere en Madrid el eminente actor D. Joaquín Arjona. H. PENSICO.



«La fantasía» de los árabes.

por la patria y para la patria, que era la que absorbía por completo su atención. Solón, con iguales miras que Licurgo, no fué tan adelante. Preguntado por uno si había dado las mejores leyes a los atenienses, contestó: «Les he dado las mejores que pueden recibir». El legislador de los hebreos, Moisés, después de haber repartido con igualdad las tierras, quiso que al cabo de cincuenta años, época del jubileo, cada uno volviese a poseer su lote ó suerte primitiva. Creemos haber dado a conocer con esto, aunque muy sucintamente, el genio democrático que existió en la antigüedad y que más tarde hubo de desarrollarse al calor de las doctrinas que propagaron y difundieron los grandes apóstoles de la democracia, Saint Simon, Rousseau, Voltaire, D'Alembert, etc., insignes precursores de la grandiosa revolución francesa (prólogo de la vendida, como ha dicho Luis Blanc), que con su esplendorosa luz sacó al mundo de las tinieblas de la ignorancia en que ha yacido durante la larga y tenebrosa noche de la Edad Media. FEDERICO MARTÍN EZTALA.

LA MORTALIDAD EN LOS NIÑOS

La mortalidad de los niños de 0 a un año ha sido desde 1883 a 1885 de 16'82 por cada 100 nacimientos. Francia pierde, pues, una sexta parte de sus niños en el primer año de su nacimiento. Con una organización mejor salvaría a muchos miles de ellos. ¿Cómo acertáis a comprender que este país que tanto habla de su humanidad, cometa voluntariamente este crimen? ¿Cómo

mayor en los niños criados al biberón. En 1883, en París, de cada 3.824 muertos de gastroenteritis, 1.213 niños habían sido lactados al pecho, y 2.611 al biberón. Declaramos, rindiendo un homenaje a la justicia, aunque con profunda tristeza, que hay muchas madres condenadas por su condición a no poder dar de mamar a sus hijos; a esta clase pertenecen todas aquellas que tienen la indispensable necesidad de ganar el sustento para sí y para su familia; las trabajadoras, las criadas de servicio, las viudas, las abandonadas; un gran número, en fin. Entre éstas, sin embargo, más que entre las ricas y las de posición desahogada, pudiera reclutarse amas de cría, porque éstas, más que ningunas otras, sienten la necesidad del dinero. En París y en otras muchas ciudades de Francia, ofrécese a las mujeres casadas y a las solteras que no pueden alimentar a sus hijos por falta de recursos un socorro de lactancia. De este modo, la madre queda convertida en ama retribuida de su propio hijo. El gasto es grande: en París, donde el Consejo municipal no regatea en lo que se refiere a la vida humana, es considerable. Sin embargo, desde cualquier punto de vista que lo consideremos, desafia a todos a que presenten una inversión mejor del dinero. El dinero mejor gastado es el que se invierte en enriquecer al país en hombres. En cuanto a las mujeres ricas ó de buena posición, no se puede incluir sobre ellas mas que por la persuasión y la mejora de las costumbres. Las cristianas escuchan al sacerdote. Los filósofos no ejercen influencia alguna si no llegan a formar una verdadera opinión general. Rousseau creyó haberla formado, pero era Rousseau, y el movimiento creado por él no fue duradero.

La vigilancia comienza a despertar después de haber dormido muchos años. Los fabricantes de ángelas no son quizá mas que una leyenda, una triste y dolorosa leyenda, por cierto; pero existían todavía, y en su número, a las de cría enfermas, mal alojadas y mal pagadas, que comparan su tiempo entre el cuidado de los niños que lactan y otras ocupaciones absorbentes; y las que lactan con el biberón aceptan muchos niños a la vez, los cuidan mal, les dan leche de inferior calidad ó en cantidad insuficiente. Los inspectores se esmeran en desplegar un celo meritorio, pero son escasos en número. En el ministerio del Interior se ha establecido una dirección de higiene y de asistencia, que constituirá, a no dudarlo, uno de los beneficios de la República; pero faltan auxiliares, médicos inspectores y médicos cantonales; es necesario que el Estado, los departamentos y las villas comprendan la necesidad de gastar mucho dinero y dedicarse con toda el alma a la gran obra de salud pública, de la conservación nacional. Precisa que la opinión pública las impulse y fecunde y que todas las mujeres se penetren de que millones de niños mueren anualmente por falta de un poco de leche. Terminaré citando a Mme. Hendlé, que ha fundado una asociación en el departamento del Sena inferior, de que es prefecto su marido, para proporcionar leche a los niños pagueños. La mejor leche que a éstos puede darse es la de burras. Julio SIMÓN. BIBLIOGRAFIA Se ha repartido el número 25 de la importante revista *La Naturaleza*, cuya

LA CUESTIÓN DE MARRUECOS Y LA PRENSA EXTRANJERA

Como era de esperar, la prensa extranjera concede gran atención a los sucesos que se desarrollan en Marruecos.

Nuestros lectores habrán podido advertir con cuánta cautela procedemos al tratar de la política española en África. Jamás nos guiamos por otros juicios que por aquellos que nos sugiere nuestro patriotismo. Dejamos a un lado las opiniones que se emiten en el extranjero, porque sabemos por dolorosa experiencia que no son siempre desinteresados los móviles en que suele inspirarse la política internacional.

Pero de algunos días a esta parte anda mezclado el nombre de España con el del imperio marroquí, y no habla la prensa extranjera del porvenir de África sin atribuir a nuestra patria importantísimo papel.

Ha llegado, pues, el momento de recoger pareceres y de someterlos a la consideración del país y del gobierno. El Sr. Cánovas y la prensa oficiosa verán si deben tomarse en cuenta.

Hablando días atrás de la insurrección de las kábilas y de los peligros que corre la corona del sultán, se expresaba el periódico *La France* de este modo:

«Los españoles consideran como suyos aquellos hermosos dominios. No se piensa así en Berlín y Londres. Los ingleses, que ya poseen con Gibraltar una de las márgenes del Estrecho, desean la otra, o aspiran, por lo menos, a que permanezca en manos inofensivas...»

«El día en que se enseñoree la anarquía del imperio marroquí, y que sea inevitable la intervención, no habrá probablemente mas que una nación, la española, con resolución y confianza bastantes para lanzarse a la aventura; tenacidad para lograr un éxito, la tiene.»

«En las actuales momentos no tiene ni enemigos ni competidores. En cuanto a nosotros, mejor preferiríamos ver Tánger y el resto de Marruecos en poder de nuestros vecinos de más allá de los Pirineos, que en poder de nuestros amigos de ultra Mancha o de nuestros enemigos de ultra Rhin. Y los ingleses pensarán que vale mas que una posición estratégica tan hermosa caiga en manos de los españoles que en manos de los franceses o de los alemanes. Estos últimos harán un razonamiento análogo.»

«La herencia no está todavía en litigio, pero como el enfermo padece de un mal incurable, y como existen razones poderosísimas para que una vez renunciamos a la sucesión, bueno es saber a favor de qué pretendiente nos inclinaremos el día en que desaparezca el gobierno de Marruecos. Nuestro candidato, lo declinamos sin vacilar, es España.»

«La Gironda, de Burdeos, cuyas opiniones se tienen en cuenta en las esferas oficiales, escribe un largo fondo sobre el mismo asunto, que concluye con estas palabras: «España, dueña de Marruecos, no nos preocupa lo más mínimo. Nos es indiferente que vaya a Fez, a Mogador o a otra parte. Francia no ha aspirado nunca, que nosotros sepamos, a establecerse en tierras marroquíes, y de todos los herederos eventuales del imperio el que mejor preferiría es España. Que España extienda sus dominios más allá del Estrecho, si tal es su destino. Cuando se posea Fez, las cuestiones que tenemos pendientes con Marruecos se arreglarán bien pronto. Por algunas leguas de terreno no habíamos de reñir con nuestros amigos que viven al otro lado de los Pirineos. De acuerdo con ellos, fijáramos las fronteras del oeste de Argelia.»

«La Cocarde, de París, escribe en términos parecidos, diciendo que Francia no consentirá nunca que caiga en poder de sus enemigos el imperio de Marruecos. Según telegramas de las agencias, los periódicos de Londres el *Daily News* y el *Standard* no se muestran adversarios de la ocupación eventual de Marruecos por fuerzas españolas, pero hasta que no veamos el texto original no podemos decir cuáles sean con exactitud los juicios de los dos grandes periódicos ingleses.

Pero entre todos los artículos dedicados a la materia, nos ha llamado la atención el que publica *La Paix* con el título *La Nueva Europa Latina* en su número correspondiente al día 19. *La Paix* es órgano autorizado del gobierno francés y uno de los pocos diarios que suelen llevar la voz del Riso.

Oigámosle, que sus declaraciones merecen ser registradas:

«...De un momento a otro, y a favor de circunstancias imprevisibles, puede suceder muy bien que una insurrección derribe de su trono al emperador de Marruecos... Comprendemos las preocupaciones de nuestros vecinos del sud-oeste. Los españoles se consideran como los herederos naturales de aquel imperio africano. Y nosotros añadiríamos que tienen razón. Encuéntrase en la vecindad casi inmediata de Marruecos, donde poseen ya algunos territorios. La naturaleza los destina a establecer su hegemonía en aquel vasto país en el día, quizá próximo, en que caiga el poder actual...»

«Lejos de temer la presencia de los españoles en Marruecos, debemos, al contrario, desearla vivamente. Los españoles se dan en África lo que son en Europa: excelentes vecinos. En consecuencia, no solamente no haremos nada para impedirles que se apoderen del imperio marroquí, sino que cuando llegue la hora nos consideraremos en la obligación de ayudarles energicamente para vencer las dificultades que otros les susciten. La previsión política nos ordena imperiosamente no faltar a esta obligación.»

«Nosotros ya tenemos bastantes territorios en África... Con la mayor sinceridad declaramos que así como veríamos con gusto la vecindad de los españoles al oeste de Argelia por la ocupación de Marruecos, veríamos a los italianos al este, poseedores de Trípoli. Importa mucho que el Mediterráneo, que es un mar latino, continúe siendo lo que es. Y es preciso que las tierras que bañan estén gobernadas y dominadas exclusivamente por gentes latinas.»

«La opinión de Francia ya la conocemos. Con lo dicho por *La Paix* basta y sobra para saber cuáles son las inclinaciones del gabinete de París. Lo que no conocemos es el criterio de otros gobiernos y el del gobierno español. El Sr. Cánovas está distraído en las playas del Norte, y fuera importuno mortificarle con extemporáneas preguntas. La conquista de Romero

y el fijar el itinerario que la regente ha de seguir para trasladarse a Bilbao son negocios harto más importantes que los que atañen al porvenir de un imperio situado a nuestras puertas.

Recojamos las indicaciones de la prensa francesa sin prohibirlas. Para tomar una resolución que puede comprometer nuestra influencia en Europa y en África, menester es antes saber lo que piensan otros pueblos para quienes no será nunca indiferente lo que acontezca al otro lado del Estrecho.

Tarde o temprano, quizá en una época más próxima de lo que se imagina el señor Cánovas, surgirá la grave cuestión de Marruecos. Y no es esta cuestión de aquellas que se estudian como los expedientes, sino de las que exigen resoluciones bien meditadas de antemano.

Lo que no debe tolerarse es que el gobierno conservador no tenga, en las presentes circunstancias, aislados y a oscuras.

ECOS POLÍTICOS

El País continúa perdonando la vida a todos los republicanos que no están con su jefe, y diciendo por adelantado lo que sucederá antes y después de las elecciones.

Entre las reglas que dicta y los cálculos que forma considerándose dueño y arbitro de los comicios democráticos, figura la intimación siguiente:

«En la coalición electoral sólo se entenderán los republicanos que no se hayan adherido, como a la propia causa, a la de Sagasta y compañía, una vez apoyándole en el poder, otras, siguiéndoles con lealtad de sumisa esposa, a la oposición.»

Damos recibo al colega de ese aviso, que, por las trazas, va contra los salmoneanos y nosotros.

Y le auguramos lo siguiente:

Que aunque tal suceda, y los republicanos que no se hayan adherido, etc., luchen solos, y después de luchar lleven al futuro Congreso un grupo considerable, purísimo y ortodoxo, al cabo de unos cuantos meses sucederá lo propio que la vez pasada.

Que de toda la fracción de diputados zorillistas no quedará mas que uno o dos para muestra.

En una correspondencia de Rabat hemos leído lo siguiente:

«En la tarde del 13, el Sr. Figueroa [ha estado saludando a su compañero el ministro de Francia en Marruecos, M. Patenotre, que todavía no se ha ausentado, por no haber liquidado algunas deudas que varios judíos y moros tienen contraídas con el país que representa; también ha visitado a dos militares, uno inglés y otro prusiano, que actualmente residen aquí y que figuran en el ejército del sultán por mandato expreso de sus respectivos gobiernos.]

También España tiene desde hace un año dos oficiales agregados al cuartel general del sultán, pero que están en uso de licencia en nuestra nación.»

Poco a poco. Esos oficiales españoles agregados al cuartel imperial de Muley-Hassam están con licencia porque «no percibían una peseta de nuestros gobiernos»; y se ha dado el caso de no poder seguir los viajes por carecer absolutamente de recursos.

Así se cuidan nuestros gobiernos de que aumente la influencia española en África.

En materia de cálculos astronómicos no hemos visto nada tan estupendo y tan preciso como esto que dice *El Guipuzcoano*:

«El gobierno, teniendo en cuenta opiniones de las personas más entendidas en cosas de mar, mantiene el acuerdo de que S. M. vaya a Bilbao por tierra.»

Es sabido que la costa cantábrica ofrece riesgos graves después del 15 de Agosto, y el *diario del mar del 30 de este mes*, fecha señalada para la batadura, no será el más conveniente para que la excursión se verifique.

Eso sí que es profetizar de veras.

El día 18 saben ya los conservadores como estará el mar el día 30.

Callen y muéranse de envidia Partidige, de Inglaterra; el Mathieu de la Drome, de Francia; el Borda d'Angua, de Portugal, y todos los almanaqueístas del mundo, incluso nuestro famoso Noherlesoom.

En Jaén no ha sucedido cosa grave, según *La Epoca*:

«Nuevas noticias de Jaén—escribe el colega—que recibimos hoy, nos dicen que la conducta del gobernador es generalmente elogiada allí por las personas sensatas e imparciales.

Si los guardias civiles al ser atacados a tiros, que por ser de pistola no les produjeron heridas de gravedad, no llegan a defenderse, sabe Dios el carácter que hubiera revestido el tumulto.»

Verdad. Las pistolas se hubieran convertido inmediatamente en cañones Krupp, y en otras tantas Theriot de Mericourt las pobres mujeres mal heridas.

Por si eran pocos los frailes que había en el Archipiélago Filipino, la dirección de Gracia y Justicia del ministerio de Ultramar

«Estudia un plan completo de reorganización de las misiones, extendiéndolas por las islas Filipinas, Carolinas y Palaos, por medio de vicariatos, a fin de que a la vuelta de una generación los naturales de aquellos países hayan entrado por completo en la civilización.»

La Epoca, de quien tomamos la noticia, ha olvidado sin duda que los frailes mandan en aquellas tierras a vuelta de muchas generaciones.

Y que los resultados vistos hasta ahora están a la vista de todo el mundo.

Cinco años hace que andan por las Carolinas y ha habido en tan breve período dos matanzas de españoles.

Esto en lo que toca al catequismo y a la cultura.

En cuanto a la administración, que entra también en la órbita de los dignos padres, bien reciente está la historia del canónigo Filipino.

Los liberales, que tanto predicaban en favor de la ley del sufragio, y tanto encarecían la necesidad de que todos los ciudadanos ejercieran sus derechos, no concurrieron ayer sino en pequeño número a la junta del censo donde se hallan en mayoría.

Asistieron tan sólo los Sres. Suárez de Figueroa, Orcasitas, Ariño (D. Tomás), Llorca, Moreno López, Bravo y Zúñiga. Nos complacemos en estampar el nombre de esos buenos ciudadanos.

EL SUBMARINO

En *La Opinión* de ayer hemos leído lo siguiente:

«Tomamos nota del artículo que hoy dedica *El Liberal* a la noticia enviada desde San Sebastián a la prensa referente al dictamen técnico acerca del submarino; y tomamos nota para después que se publique el dictamen a la parte de él que el gobierno crea que puede darse al público sin perjudicar al inventor en lo que tenga de secreto sus trabajos.»

Hoy nos contentaremos con hacer ver a *El Liberal* que la comisión técnica nombrada por el ministerio de Marina, no sólo no tiene la obligación de publicar su dictamen o Memoria, sino que tiene precisamente el deber de no comunicar a nadie, mas que a la superioridad, los juicios colectivos o individuales de las personas que la componen. El Sr. Peral será de nuestra opinión seguramente.

Estamos conformes con nuestro colega en la necesidad de que se haga de una vez la luz en asunto de tal importancia, y crea que en el silencio profundo, no de la comisión técnica oficial, que no podía ni debía hablar, sino de las personas competentes que pudieran haber expuesto opiniones fundadas, ha habido más deseos de favorecer personalmente a Peral que otra cosa.

Nosotros, que probablemente hablaremos de este asunto extensamente en sazón oportuna, hoy adelantaremos un solo concepto para que no se nos juzgue apasionados ni envidiosos de glorias ajenas. Hay que hacer una separación completa entre la personalidad de Peral y su invento. Se puede reconocer mucha ciencia, mucho trabajo, muchos méritos, y todas las buenas cualidades posibles en el inventor, y, sin embargo, tener el convencimiento de que el submarino no es la terrible máquina de guerra que se supone; de que no se ha adelantado nada en la resolución del problema de la navegación submarina y de que bajo ningún concepto debe gastarse el dinero del Tesoro público en locineos.»

La Opinión, diario conservador, pasa por ser el órgano autorizado del Sr. Beranger, ministro de Marina.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

La salud pública.

Valencia 20 (8 noche).—En las últimas veinticuatro horas han ocurrido en la capital ocho invasiones y dos defunciones. La religiosa invalida en el convento de San Julián ha fallecido.

A pesar de las medidas adoptadas en el penal de San Miguel para evitar la propagación de la enfermedad, hoy ha sido invadido otro recluso.

Las noticias recibidas de los pueblos de la provincia acusan 33 invasiones y 15 defunciones.—*El Corresponsal*.

Las juntas del censo.

Barcelona 20 (10:23 noche).—No se ha constituido la junta municipal del censo por falta de mayoría de vocales. Es objeto de muchos y duros comentarios la ausencia de los conservadores, de quienes se cree que lo hicieron así por acuerdo previo, a fin de inutilizar la primera convocatoria.

Merece también acres censuras el hecho de que se celebrase la junta en un salón pequeño donde apenas cabían los vocales y quedaba excluido el público.

Los liberales han reclamado certificación del número de agentes de seguridad, individuos de la guardia municipal, guardas de consumo, serenos, guardas de pasados, vigilantes, etc., para que sean excluidos de las listas.

En la sesión que corresponde a la segunda convocatoria, los vocales liberales reclamaron la exclusión de los concejales interinos, constituidos ilegalmente, y combatió los informes de los alcaldes de barrio, considerados por el alcalde como documentos probatorios de capacidad electoral. Estos informes fueron recogidos a resmas por los conservadores.

Los vocales referidos celebrarán mañana un banquete para acordar el plan definitivo que hayan de seguir en esta campaña.

Reina gran entusiasmo entre los liberales de todos los matices.—*Gallard*.

En Cádiz.

Cádiz 20 (11 mañana).—A las ocho de la mañana constituyese la junta municipal, empezando el acto por la lectura de la convocatoria. Los liberales protestan la constitución de la junta por formar parte de ella los concejales interinos.

Promuévese un fuerte altercado por no permitir el presidente, Sr. Girón, que se deliberara sobre el asunto.

Los liberales y republicanos miembros de la junta se han retirado y acudido en queja al gobernador. Este les ha dicho que no podía inmiscuirse en las sesiones de la junta.

A la hora en que telegrafio van presentadas dos protestas de ilegalidad.

Por la secretaría fueron despachados hasta ayer unos 500 certificados de empadronamiento.—*Ayala*.

(9:20 noche).—A las cuatro de la tarde el presidente ha declarado concluido el período de las reclamaciones, procediéndose inmediatamente a la redacción del acta, la cual ha sido leída a las siete.

De los 66 individuos que debían componer la junta han asistido únicamente 29, todos ellos conservadores y reformistas. Los liberales que se retiraron formaban la mayoría. Se han presentado varias protestas contra la ilegalidad del número.—*Ayala*.

En Valencia, según telegramas de nuestro corresponsal, no ha podido reunirse la junta.

Agencia Febr.

Cámaras portuguesas.

Lisboa 20.—Se confirma la noticia de que las Cámaras portuguesas no terminan sus sesiones hasta que hayan aprobado el convenio con Inglaterra y los proyectos de política interior pendientes de discusión.

Buen viaje.

Berlin 20.—El general Caprivi y los altos funcionarios que acompañan al emperador de Alemania en su viaje a Rusia irán mañana a San Petersburgo.

Otro emperador viajero.

San Petersburgo 20.—Se anuncia que el emperador de Rusia hará un viaje a la corte de Dinamarca tan pronto como el emperador de Alemania abandone el territorio ruso.

Su llegada aopenhague coincidirá con la del rey Jorge, de Grecia.

Este último irá después a Berlín para saludar al emperador de Alemania, y luego a Viena para pasar algunos días al lado del emperador de Austria.

El canal de Nicaragua.

Nueva York 20.—Un despacho de Bregtown dice que la compañía encargada de la construcción del canal de Nicaragua ha adquirido todos los aparatos del sistema Stavin que sirvieron para los trabajos del canal de Panamá, comprendiendo en ellos varias dragas, gabarras, remolcadores, máquinas y demás útiles.

Todo este material encuéntrase ya en camino para Greytown, e inmediatamente comenzarán los trabajos.

No quieren.

Washington 20.—El Senado austriaco ha rechazado hasta el presente todas las enmiendas presentadas para la reducción de los derechos marcados en las tarifas del proyecto aduanero.

El cólera.

Londres 20.—Un marino llegado a bordo del vapor *Duke of Argyll*, procedente de Calcutta, ha sido conducido al hospital popular, atacado del cólera morbo asiático.

El premio del oro.

Londres 20.—Un telegrama fechado ayer a las siete y treinta de la tarde en Montevideo dice que el oro se cotiza con una prima de 36.

Añade que las acciones del Banco Nacional han subido hasta 27.

El Banco Nacional.

Londres 20.—*The Times* inserta un despacho de Montevideo diciendo que el balance del Banco Nacional demuestra que este establecimiento de crédito no posee en la actualidad nada de su antiguo capital.

Se confía, no obstante, que si la liquidación se hace sin precipitación y en condiciones favorables, el activo podrá cubrir el pasivo.

Bien hecho.

Londres 20.—Según el periódico *Truth*, el marqués de Salisbury se ha negado a aceptar la orden del Águila negra que le fué ofrecida por el emperador Guillermo, para no verse en el caso de corresponder recíprocamente ofreciendo al canciller Caprivi la Jarretera.

Los irredentistas.

Roma 20.—Continúan las manifestaciones irredentistas. En Castracaro ha ocurrido un sensible conflicto viniendo a las manos los manifestantes y agentes de policía, resultando del choque algunos heridos de una y otra parte.

Catástrofe.

Boston 20.—Un terrible accidente ha ocurrido en el tren expreso de Woodhall: como consecuencia de un descarrilamiento sufrido por el mismo, se incendiaron algunos de los vagones, resultando 15 muertos y 23 heridos, en su mayoría mortalmente.

Un ciclón.

Nueva York 20.—Un terrible ciclón ha destruido el pueblo de Wiskesbarre (Estado de Pensilvania). Se registran 40 muertos y más de un centenar de heridos.

Las pérdidas materiales se calculan en un millón de dólares.

El embajador de España en Roma.

Roma 20.—A las once de la mañana de hoy Sr. Santomé ha recibido en audiencia solemnemente al señor marqués de Pidal, quien le ha presentado las cartas que le acreditan como embajador de la reina de España.

Le acompañaban los secretarios de la embajada Sres. Ory y Soler, y se trasladaron al Vaticano en dos carrozas de gala.

La audiencia fué cordialísima, y una vez terminada, el señor marqués pasó a visitar al secretario de Estado, cardinal Rampolla.

Después bajó a San Pedro a venerar las reliquias de los apóstoles San Pedro y San Pablo, hizo una visita al cardenal Doyer, y regresó a la embajada a las doce y cuarto. Pocos minutos después le devolvió la visita al cardenal Rampolla.

El marqués de Pidal saldrá a las nueve y tres cuartos de la noche para Biarritz, en cuyo punto pasará con su familia el resto del verano, regresando en Octubre a esta capital.

LO DE MELILLA

Los periódicos ministeriales publicaron anoche la siguiente nota oficiosa:

«El ministro de Estado, duque de Tetuán, ha recibido hoy la nota del gran visir E. Garnit, en nombre del emperador de Marruecos, en la que se contesta a la reclamación del gobierno español.

Tiene la nota fecha 16 del actual, y en ella se hace constar:

«Que además de la indemnización concedida por lo que ocurrió en Agadir, el sultán ha castigado al caid.

«Que es profundo el disgusto del emperador por los hechos de Melilla, y que saldará el pabellón español, se castigará a los culpables, cuando sean conocidos, después de la investigación que ha de verificarse, y que se concederá la indemnización que corresponda.

«Que el sultán ha dispuesto salga un alcaide con tropas regulares para Melilla, con orden de montar guardias para siempre, que garanticen los intereses de los españoles de aquella plaza.

«Que el Arbid ponga un kaid en el Peñón y otro en Alhucemas que, con moros de rey en número suficiente, garanticen la seguridad personal y los intereses comerciales en los campos fronterizos a nuestras posesiones en África, como dispone el tratado de Wad-Ras.

«Que en Ceuta, aunque la tranquilidad es absoluta, ha ordenado se aumenten las guardias con moros de rey.

Y que el magnate encargado de realizar una investigación de los hechos es Sidi Ali Agdar El Jaji.

El sultán insiste mucho en la referida nota, en demostrar cuán vivos son sus deseos de que lo ocurrido no sirva para enturbiar las relaciones amistosas de Marruecos con España.

Después de conocida esta nota que brevemente extractamos en sus más esenciales párrafos, creemos se desvanecerán todas las dudas y desconfianzas manifestadas por una parte de la prensa respecto del éxito de las gestiones diplomáticas del gobierno con motivo de los recientes sucesos de Melilla.»

Vamos a cuentas. Sin pesimismo, pero tampoco con el plácido y gustoso optimismo.

mismo que resplandece en la nota anterior, conviene analizar los extremos que abraza.

En unas correspondencias muy curiosas que publica el *Diario de Cádiz*, y que escribe D. Francisco Santomé, persona que acompaña constantemente a nuestro ministro Sr. Figueroa, dato que sirve para su pener bien enterado y aun autorizado en sus informes, hay noticias que nos llenan de dudas, como las hay del mismo modo en la nota oficiosa antes transcrita.

El sultán castigará a los culpables, cuando sean conocidos, después de la investigación que ha de verificarse, y se concederá la indemnización que corresponda.

Como se ve, todo se reduce a promesas para largo plazo.

Por su parte, el corresponsal antes citado dice que S. M. S. «a la indemnización y al castigo de los culpables se muestra propicio a acceder, prometiendo resolver dentro de algunos días.»

Dice la nota oficiosa que han salido tropas para Melilla con orden de garantizar la tranquilidad de la frontera. Sea enhorabuena, aun cuando los informes del señor Santomé no son tan risueños en este punto.

Para comprender el perfecto derecho que en esa cuestión nos asiste, reproduzco los artículos 5.º y 6.º del tratado de 1860:

«S. M. el rey de Marruecos se compromete a colocar en el límite de su territorio fronterizo a Melilla un caid o gobernador con un destacamento de tropas para reprimir todo acto de agresión de parte de los rifeños capaz de comprometer la buena armonía entre ambos gobiernos.

En el límite de los terrenos neutrales, concedidos por S. M. el rey de Marruecos a las plazas españolas de Ceuta y Melilla se colocará por S. M. el rey de Marruecos un caid o gobernador con tropas regulares para evitar y reprimir las acometidas de las tribus.

Los guardias de moros del rey para las plazas españolas del Peñón y Alhucemas se colocarán a la orilla del mar.»

Véase, pues, por todo lo anterior, que las negociaciones, aunque van por buen camino, no están terminadas, ni tampoco son para enorgullecer a nuestra diplomacia.

Y que esto es cierto lo prueba el hecho de que el Sr. Figueroa no ha abandonado Rabat, esperando el término del asunto.

En las cartas del *Diario de Cádiz* vemos otras muchas noticias de interés secundario, pero muy dignas de conocerse por las gráficas y amenas.

Fecha 13: «En la visita hecha por nuestro ministro al bajá Had-Aleslam Luyari, le dijo éste que la mujer española era muy guapa, pero que los ojos extraños podían verla, mientras que la mora no enseñaba a nadie su hermosura; los españoles no pueden mirar a ésta; los moros se recrean cuanto quieren en ver el rostro seductor de aquélla.»

Con fecha 14, y después de expresar las molestias sufridas por los tripulantes del *Colón*, a causa del enorme balance que sufre el barco en el sitio donde está fondeado, añade:

«La precipitación con que aquel buque de guerra salió de Cádiz ha hecho que haya a bordo cierta carencia de víveres; ayer tuvieron que hacer la comida con aceite de la máquina.»

A pesar de las provisiones que mandan los marroquíes, y de lo que la marinería del buque, cuando salta a tierra, adquiere, la alimentación es escasa.

Estas son las consecuencias de dictar órdenes precipitadas disponiendo la salida de buques sin darles tiempo de proveer de los víveres necesarios para un viaje cuya duración se ignora.

En su carta del 15, el Sr. Santomé dice que el día 15 el Sr. Figueroa visitó la casa que el sultán ha puesto a su servicio, casa magnífica, decorada espléndidamente y bien alhajada con tapices y muebles árabs.

«El dueño de esta morada, Sid Benassir Gelman, es uno de los personajes más ricos de Rabat. Ha formado parte varias veces de diferentes embajadas, habiendo visitado Francia, Inglaterra y Alemania.

Ayer, a presencia nuestra, pues tuve el gusto de asistir a la visita, se lamentaba de no conocer de España sus mejores producciones, pues sólo ha estado en San Roque, donde asistió a una corrida de toros...»

La figura de este marroquí es majestuosa, realzándola los ricos trajes que lleva; es colosal su estatura y demuestra poseer fuerzas atléticas.

Detalle curioso: mientras pasábamos por las habitaciones altas e interiores de la casa, las moras que forman el harem del dueño permanecieron ocultas, como era natural, pero iban dando la vuelta a la pared detrás de nosotros, de manera que no las veíamos, y ellas sí.

El moro demostró encontrarse satisfecho con nuestra presencia; le pregunté por qué nos trataba con tanto cariño, tanto más que a los marroquíes, y me contestó con acento sencillo y al parecer ingenuo:

«Toma, porque tú y todos como tú sois mis primeros hermanos nuestros

